



ROBERT J. SHILLER

PREMIO NOBEL DE ECONOMÍA 2013

NARRATIVAS ECONÓMICAS

*Cómo las fake news y las historias virales
afectan la marcha de la economía*



DEUSTO

Narrativas económicas

Cómo las *fake news* y las historias virales
afectan la marcha de la economía

ROBERT J. SHILLER

Traducción de Diego Sánchez de la Cruz



EDICIONES DEUSTO

Título original: *Narrative Economics*
Publicado por Princeton University Press
Todos los derechos reservados

© Robert J. Shiller, 2019
© del prefacio: Robert J. Shiller, 2020

© de la traducción: Diego Sánchez de la Cruz, 2020

© Editorial Planeta, S. A., 2021

© Centro de Libros PAPF, SLU, 2005, 2021
Deusto es un sello editorial de Centro de Libros PAPF, SLU.
Av. Diagonal, 662-664
08034 Barcelona

www.planetadelibros.com

ISBN: 978-84-234-3216-5
Depósito legal: B. 20.454-2020
Primera edición: enero de 2021
Preimpresión: pleka
Impreso por Huertas Industrias Gráficas, S. A.

Impreso en España - *Printed in Spain*

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91.702.19.70 / 93.272.04.47.

Sumario

Preámbulo	15
Prefacio: ¿Qué son las narrativas económicas?	23
Narrativas económicas: el concepto	26
Mejores pronósticos de sucesos futuros de gran impacto	29
El imperativo moral de anticipar sucesos económicos	32
John Maynard Keynes: economista narrativo	34
De la exuberancia irracional a las narrativas económicas	35
Agradecimientos	39

PRIMERA PARTE

Los primeros pasos de las narrativas económicas

1. Las narrativas económicas de Bitcoin	45
De Bitcoin y «burbujas»	46
Bitcoin y el anarquismo	49
Bitcoin como narrativa de interés humano	51
Bitcoin y el miedo a la desigualdad	52
Bitcoin y el futuro	54
Bitcoin como prueba de membresía en la economía mundial ..	55

2. Una aventura en la consiliencia	57
Epidemiología y narrativa	59
Historia y narrativa	60
La narrativa en la sociología, antropología, psicología, marketing, psicoanálisis y los estudios religiosos	61
Estudios literarios y narrativa	62
Neurociencia, neurolingüística y narrativa	63
Las llamadas de la consiliencia a una investigación colaborativa	64
3. Contagios, constelaciones y confluencias	65
Contagio, recuperación y disminución de las epidemias	67
El contagio de la narrativa de Bitcoin	70
El contagio de los modelos económicos	74
Las constelaciones y las confluencias de las narrativas	79
4. ¿Por qué algunas narrativas se vuelven virales?	82
La espontaneidad de las narrativas en el pensamiento y las acciones humanas	82
Sobre la universalidad de la narrativa	85
Las teorías de la conspiración y la narrativa	88
Historia y narrativa	89
Guiones y maletas con ruedas	91
Evidencia sobre viralidad	93
5. La curva de Laffer se vuelve viral	95
La curva de Laffer y la servilleta de la polémica	96
La viralidad de la curva de Laffer	100
El cubo de Rubik y otras epidemias paralelas	102
La curva de Laffer, la economía del lado de la oferta y la narrativa	103
Famosos, chascarrillos y política	107
6. Evidencia sobre la viralidad de las narrativas económicas ...	110
El impulso de transmitir historias	110
Respuestas neurológicas a historias aterradoras	112
Las narrativas se han viralizado durante milenios	117
De portadas de libros y logotipos empresariales	119

Cómo la teoría de la mente alimenta las narrativas económicas	122
Los impulsos irracionales y el desarrollo de narrativas económicas	126
Encuadre, heurística de la representatividad y heurística de la afectividad	127
Próximos pasos	129

SEGUNDA PARTE

Fundamentos de las narrativas económicas

7. Causalidad y constelaciones	133
La dirección de la causalidad	134
Eventos aleatorios, cumpleaños y aniversarios: ¿cómo se convierte una narrativa en una narrativa económica?	137
Experimentos controlados y dirección de causalidad	141
Las historias y la actividad humana	143
Memoria <i>flash</i>	145
La ubicuidad de las noticias falsas	150
Evidencia sobre causalidad en constelaciones narrativas	153
8. Siete rasgos de las narrativas económicas	155
1. Las narrativas económicas epidémicas pueden ser rápidas o lentas, grandes o pequeñas	156
2. No todas las narrativas económicas importantes generan conversaciones sociales	158
3. Las constelaciones narrativas tienen más impacto que cualquier narrativa aislada	161
4. El impacto económico de las narrativas puede cambiar a lo largo del tiempo	163
5. La verdad no es suficiente para detener la propagación de narrativas falsas	166
6. El contagio de narrativas económicas se apoya en las oportunidades para su difusión	169
7. Las narrativas se fortalecen con el apego: interés humano, identidad y patriotismo	172
A modo de resumen	175

TERCERA PARTE
Narrativas económicas perennes

9. Recurrencia y mutación	179
Cómo mutan las narrativas económicas	181
La recurrencia de las narrativas económicas	182
Grandes acontecimientos económicos, grandes lecciones narrativas	184
10. Pánico versus confianza	188
La psicología de masas se vuelve viral	195
La psicología de la sugestión y el análisis de la autosugestión	197
Pronosticar el clima y pronosticar la confianza en la economía	200
La confianza como barómetro económico	203
Narrativas centradas en el desempleo masivo	209
El desarrollo de una narrativa diferente sobre la Gran Depresión	211
11. Frugalidad versus consumo ostensible	217
Frugalidad y compasión en la Gran Depresión	218
Las narrativas de la era de la depresión	219
Las nuevas modas de la pobreza	228
Vaqueros y rompecabezas: tendencias en tiempos de modestia	234
El «sueño americano» y otras narraciones análogas que desplazaron la narrativa de la frugalidad	239
El «sueño americano» mutante y la propiedad de vivienda	244
12. Patrón oro versus bimetalismo	247
El crimen de 1873 y la división emocional	249
Bimetalismo y Bitcoin	255
Locos por la plata y el oro	256
Las narrativas y el pánico bancario de 1893	258
Cruz de oro	261
El fin del patrón oro	269

13. Máquinas y pérdida de empleo	272
De la antigüedad a los disturbios de Swing	273
Las narrativas de la crisis económica de la década de 1870 ...	275
Las innovaciones ahorradoras de trabajo y la crisis de la década de inventos que ahorran trabajo y la depresión de la década de 1890	279
Máquinas, robots y desempleo de raíz tecnológica en el futuro	282
Narrativas previas a 1930 sobre máquinas ahorradoras de trabajo	283
La década de 1930: una nueva forma de ludismo	288
Infraconsumo, sobreproducción y poder adquisitivo de los salarios	290
El nacimiento de una palabra: <i>tecnocracia</i>	297
La evolución del relato durante la Segunda Guerra Mundial	300
14. Automatización, inteligencia artificial y destrucción masiva de empleo	302
La narrativa de la recesión provocada por la automatización .	306
Historias de <i>Star Wars</i>	311
El <i>boom</i> de las puntocom en los mercados de valores	315
El miedo a la singularidad cobra fuerza tras la crisis financiera de 2007-2009	316
Sobre Steve Jobs	318
Consecuencias económicas de las narrativas sobre tecnología y empleo	319
15. Sector inmobiliario: boom y pinchazo	323
Especulación y burbujas vinculadas al suelo	324
El <i>boom</i> del suelo en la Florida de 1920	325
El impacto de las noticias, las cifras y las narrativas	328
Lujuria inmobiliaria y comparativa social	330
La promoción de la compra de vivienda	332
Ponzi y su otro esquema	335
El suelo urbano y las narrativas	336
<i>House flipping</i> : reventa inmobiliaria de corto plazo	339
De mansiones y modestia	340
La narrativa de Donald Trump y los inversores urbanos	342
El mercado inmobiliario, hoy	343

16. El mercado de valores y sus burbujas	345
El nacimiento de una narrativa	346
El punto de ruptura que lleva del exceso especulativo a la desesperanza	347
La narrativa del suicidio de 1929	352
Narrativas morales sobre 1929	355
Famosos y limpiabotas	356
La relevancia de la narrativa del crac, hoy	358
17. Boicots, especuladores y empresas malvadas	360
La narrativa de los boicots	361
La narrativa del boicot se vuelve viral	362
De especuladores y boicots en la Primera Guerra Mundial ...	363
El regreso a la «normalidad»	366
Comprar o no comprar	367
Beneficios excesivos y salarios justos	369
Las narrativas del final de la recesión de 1920-1921	375
El contraste entre la crisis de 1920-1921 y la Gran Depresión de los años treinta	377
Boicots y especulación en la Gran Depresión	378
«Buy Now»: la campaña del «Compre ahora»	381
Narrativas de boicots, más allá de los años veinte y treinta ...	382
18. Espiral de costes salariales y sindicatos malvados	386
La inflación y la constelación de narrativas de injusticia e inmoralidad	392
Indignación con la inflación	395
Narrativas perennes: un resumen	397

CUARTA PARTE

Avanzando en las narrativas económicas

19. Narrativas del futuro, investigaciones del futuro	401
Formas y circunstancias alteradas	402
Las nuevas tecnologías cambiarán las tasas de contagio y recuperación	404
El futuro de la investigación sobre las narrativas económicas	407

Un lugar para las narrativas en la teoría económica	409
Una mejor recopilación de información	412
Seguimiento y cuantificación de narrativas	421
Apéndice. Aplicación de los modelos epidémicos a las narrativas económicas	425
Una teoría de la propagación de enfermedades	425
Variaciones sobre el modelo SIR	431
De narrativas económicas y epidemias: más motivos para la comparación	437
Epidemias de ideas y cascadas de información	439
Bibliografía	443

Las narrativas económicas de Bitcoin

Este libro plantea las bases para un cambio en la teoría económica que pasa por incorporar un importante y nuevo elemento a la lista habitual de factores económicos que estimulan la economía: las historias populares contagiosas que se difunden a través del boca a boca, los medios de comunicación o las redes sociales. Ese sentir popular impulsa a menudo nuevas decisiones que, en última instancia, afectan a su vez a las decisiones de los agentes económicos: cómo y dónde invertir, cuánto gastar o ahorrar, estudiar en la universidad o entrar directamente al mercado de trabajo, etcétera. El análisis de las narrativas económicas, entendido como el estudio de la propagación viral de creencias y relatos que afectan al comportamiento de los agentes económicos, puede mejorar nuestra capacidad de anticipar y gestionar sucesos económicos futuros. En paralelo, esta línea de trabajo puede ayudarnos a mejorar la estructura de nuestras instituciones y políticas económicas.

Para tener una idea más clara del rumbo que pretende marcar este trabajo, empezaremos por una narrativa de reciente popularidad: la referida al apogeo del bitcoin. Se trata de la primera de las miles de criptomonedas emitidas de forma privada —como Litecoin, Ripple, Ethereum o Libra— y ha suscitado enormes

niveles de conversación, entusiasmo y actividad emprendedora. Estas narrativas en torno al bitcoin —la más notable y popular de todas, como muestra el entusiasmo especulativo que ha despertado y el fuerte encarecimiento de su precio de mercado en relación con el uso real del bitcoin en los intercambios comerciales— proporcionan una base intuitiva para hablar de la epidemiología básica de las narrativas económicas (que exploramos en detalle en el capítulo 3).

Una «narrativa económica» es una historia contagiosa que tiene el potencial de cambiar la forma en que las personas toman decisiones económicas, como la de contratar a un trabajador o esperar a que los tiempos mejoren, adoptar riesgos o estrategias cautelosas de negocio, poner en marcha una empresa comercial o invertir en activos especulativos y volátiles. Las narrativas económicas no suelen ser las que más destacan entre las que circulan, y para identificarlas tenemos que atender a su potencial para cambiar el comportamiento económico. La historia de Bitcoin es un ejemplo de narrativa económica exitosa porque ha sido muy contagiosa y ha dado lugar a cambios económicos sustanciales en gran parte del mundo. No sólo ha suscitado un auténtico fervor emprendedor; también ha estimulado la confianza empresarial, al menos durante un tiempo.

De Bitcoin y «burbujas»

La narrativa de Bitcoin evoca historias de jóvenes e inspirados cosmopolitas que rompen con los burócratas sin imaginación. Es ésta una historia de riqueza, desigualdad, avances en la tecnología de la información y terminologías misteriosas e impenetrables. La epidemia de Bitcoin ha progresado como una secuencia en cascada de sorpresas para la mayoría de la gente. Bitcoin sorprendió cuando se anunció su lanzamiento y siguió haciéndolo sin cesar, mientras la atención del mundo crecía rápidamente. En un momento dado, el valor total del bitcoin superó los 300.000 millones de dólares. Pero el bitcoin no tiene valor a menos que la gente piense que realmente lo tiene, como admiten sus defenso-

res. Entonces, ¿cómo es posible que el valor del bitcoin subiese de 0 a 300.000 millones de dólares en cuestión de unos pocos años?

Los inicios de Bitcoin datan de 2008, cuando una lista de correo distribuyó un documento firmado por Satoshi Nakamoto titulado «Bitcoin: un sistema de efectivo electrónico de usuario a usuario». En 2009 se produce, en efecto, el lanzamiento del bitcoin, tal y como planteaba el documento divulgado un año antes.

Una criptomoneda puede funcionar como dinero siempre que las personas valoren los intercambios realizados a través de Bitcoin y consideren que son válidos para la compraventa o el ahorro. Hay una teoría matemática imponente detrás de las criptomonedas, pero no identifica qué puede hacer que las personas valoren este tipo de moneda o crean que otras también lo vayan a hacer.

A menudo, los detractores del invento describen la valoración del bitcoin como una burbuja especulativa y nada más. El legendario inversor Warren Buffett ha declarado que se trata de «un mecanismo de juego».²⁰ Otras voces críticas se remontan a la famosa narrativa de la «tulipomanía», que alude a la fiebre especulativa que se habría producido en la década de 1630 en torno a los bulbos de tulipán holandés. En un momento dado, cada bulbo alcanzó un valor idéntico al de una casa. Algo parecido ha ocurrido con el bitcoin, con miles de personas pagando miles de dólares por hacerse con una unidad de la criptomoneda.

Para los defensores del bitcoin, etiquetar su funcionamiento como una «burbuja» especulativa constituye el mayor insulto. Los partidarios de la criptomoneda señalan que el apoyo que ha suscitado el lanzamiento del bitcoin es comparable a paradigmas de otros tiempos que nadie cuestiona. Así, habría un paralelismo entre el bitcoin y el oro, cuyo valor ha sido reconocido histórica-

20. Citado por Yun Li, «Warren Buffet says Bitcoin is a “gambling device” with “a lot of frauds connected with it”», *CNBC*, 4 de mayo de 2019. Véase: <<http://www.cnbc.com/2019/05/04/warren-buffett-says-bitcoin-is-a-gambling-device-with-a-lot-of-fraud-connected-with-it.html>>.

mente por el grueso de la sociedad. ¿De dónde viene ese valor? El oro tiene propiedades concretas que explican su relevancia en el ámbito monetario, pero, a fin de cuentas, lo cierto es que la gente valora el oro en la medida en que percibe que los demás también lo hacen. En su libro *Famous First Bubbles*, Peter Garber señala que las burbujas pueden durar mucho tiempo. La «tulipomanía» sería un ejemplo: aunque la fiebre inversora de los primeros años se vino abajo, la valoración de la flor siguió siendo muy alta durante un largo periodo de tiempo e incluso se traduce hoy en un marcado diferencial de precio respecto a otras flores. ¿Ocurre lo mismo con el bitcoin?

Sin embargo, el valor del bitcoin es muy inestable. *The Wall Street Journal* ha documentado vaivenes de precio de un 40 por ciento en menos de dos días, sin mediar ninguna noticia relevante referida a Bitcoin, su funcionamiento o su penetración.²¹ Tal volatilidad vendría a ser una prueba de la naturaleza epidémica de las narrativas económicas, capaces de provocar un rumbo errático en los precios.

No es éste un ensayo dedicado a explicar la tecnología de Bitcoin. Basta con señalar que es muy avanzada y recoge los resultados de décadas de investigación. Pocas personas que comercializan bitcoins entienden su complejo funcionamiento. Cuando me encuentro con entusiastas de Bitcoin, les pido que expliquen algunos de sus conceptos y teorías subyacentes, como el Árbol de Merkle o el Algoritmo de Firma Digital de Curva Elíptica, o les invito a que describan Bitcoin como un equilibrio de un juego de colas de congestión con rendimiento limitado. Por lo general, la reacción ante mis preguntas pasa por dar una llamada por respuesta.²² De modo que la teoría no desempeña un papel central en esta narrativa, por crucial que fuese su desarrollo.

21. Paul Vigna y Steven Russolillo, «Bitcoin's Wildest Rise Yet: 40% in 40 Hours», *The Wall Street Journal*, 7 de diciembre de 2017, p. 1.

22. El Árbol de Merkle o el Algoritmo de Firma Digital de Curva Elíptica son elementos esenciales del protocolo de Bitcoin, descritos en su documento original, firmado en 2008 por Satoshi Nakamoto. El equilibrio de juego de colas de congestión con rendimiento limitado lo describen Huberman *et al.*, 2017.

La economía de las narrativas revela a menudo asociaciones sorprendentes. Si nos remontamos atrás en la historia, podemos ver que las emociones iniciales detrás de la epidemia de Bitcoin estaban presentes en los orígenes del crecimiento del anarquismo en el siglo XIX.

Bitcoin y el anarquismo

El movimiento anarquista, que se opone a la existencia de cualquier Gobierno, comenzó en torno a 1880 y siguió un lento camino de crecimiento, según una búsqueda de los términos *anarquista* o *anarquismo* en Google Ngrams. Pero el origen del término venía de algunas décadas atrás, cuando lo introdujeron el filósofo Pierre-Joseph Proudhon y otros. Proudhon describió así el anarquismo:

Ser gobernado es ser observado, inspeccionado, espionado, dirigido, controlado por la ley, clasificado, reducido, examinado, censurado o comandado por criaturas que no tienen ni el derecho ni la sabiduría ni la virtud para hacerlo.²³

Las palabras de Proudhon resultaban claramente atractivas para quienes se sentían frustrados con el poder o culpaban a la autoridad de su falta de realización personal. El anarquismo tardó alrededor de cuarenta años en alcanzar proporciones epidémicas, pero ha demostrado un inmenso poder de permanencia, incluso hasta el día de hoy. De hecho, el sitio web de referencia de la criptomoneda, <bitcoin.org>, recoge un pasaje firmado por el anarquista Sterlin Lujan, con fecha de 2016:

Bitcoin es el catalizador de la anarquía pacífica y la libertad. No se creó únicamente para mejorar la tecnología financiera. Fue construido como una reacción contra Gobiernos corruptos e instituciones financieras. No se puede adular esta verdad. En realidad,

23. Proudhon, 1923 (1840), p. 293.

Bitcoin nace destinado a funcionar como un arma monetaria, como una criptomoneda preparada para socavar la autoridad.²⁴

La mayoría de los entusiastas de Bitcoin describen su entusiasmo en términos mucho menos extremos, pero este pasaje parece capturar un elemento central de la narrativa que rodea a la criptodivisa. Tanto las criptomonedas como los *blockchains* (los sistemas de contabilidad para las criptomonedas, concebidos de forma que un gran número de personas los mantienen de forma democrática y anónima, y supuestamente ajena al control gubernamental) parecen tener un gran atractivo emocional para algunas personas, lo que genera profundos sentimientos sobre sus propias posiciones y roles en la sociedad. La historia de Bitcoin es muy potente porque proporciona una contranarrativa a narrativas anarquistas más antiguas que caracterizaban a los anarquistas como lunáticos que se dedicaban a poner bombas, cuya visión para la sociedad sólo puede conducir al caos y la violencia. Bitcoin es una contranarrativa contagiosa porque ejemplifica los impresionantes inventos que una sociedad libre y anarquista podría desarrollar con el tiempo.

El término *ética hacker* es otra forma de realización moderna de tal anarquismo. En 1991, antes de la generalización del acceso y uso de internet, el sociólogo Andrew Ross escribió:

La ética hacker, articulada por primera vez en la década de 1950 por los famosos estudiantes del MIT que desarrollaron los sistemas de usuario de acceso múltiple, es libertaria y criptoanarquista en sus principios, basados en el «derecho a saber», y en su defensa de la tecnología descentralizada.²⁵

Pekka Himanen escribió en su libro *La ética del hacker y el espíritu de la era de la información*, de 2001, sobre la ética de los

24. Sterlin Lujan, «Bitcoin Was Built to Incite Peaceful Anarchy», 9 de enero de 2016. Véase: <<http://news.bitcoin.com/bitcoin-built-incite-peaceful-anarchy>>.

25. Ross, 1991, p. 116.

«programadores apasionados».²⁶ En la era de internet, la voluntad y la capacidad de las personas de trabajar juntas con la nueva tecnología —en nuevos marcos de trabajo que no dependen del Gobierno, de los beneficios convencionales o los abogados— nos han sorprendido a muchos. Por ejemplo, las *wikis*, y en especial Wikipedia, fomentan la cooperación entre un gran número de personas que producen asombrosos repositorios de información. Otra historia de éxito es el sistema operativo Linux, que es de código abierto y se distribuye de forma gratuita.

Pero, entre los muchos ejemplos de narrativas económicas virales, Bitcoin se mantiene como el caso supremo. La suya es una narrativa muy apta para el contagio, porque captura de forma efectiva el espíritu anarquista; y ésa es la razón, por supuesto, de que tantos hayamos oído hablar de ella. Su historia es en parte una burbuja y en parte un misterio. Permite a los no expertos y a la gente común participar en la narrativa, de modo que pueden sentirse implicados en ella e incluso construir su identidad en torno a Bitcoin. Y, lo que es igualmente atractivo: su narrativa genera abundantes historias.

Bitcoin como narrativa de interés humano

La narrativa de Bitcoin es una narrativa motivadora para la clase cosmopolita mundial, pero también para quienes aspiran a unirse a esa clase o para aquellos que se interesan por la tecnología más avanzada. Y como muchas narrativas económicas, Bitcoin tiene un héroe famoso, Satoshi Nakamoto, creador de la moneda cuya identidad real se desconoce. La invisibilidad de Nakamoto es importante, porque le da un punto romántico al relato. Nadie ha visto al creador de Bitcoin. Nadie sabe quién es. Uno de los primeros desarrolladores de código de Bitcoin asegura que Satoshi se comunicó con él solamente por correo electrónico y aclara que los dos no se conocieron jamás en persona.²⁷

26. Himanen, 2001.

27. Zoë Bernard, «Satoshi Nakamoto was weird, paranoid, and bossy, says

A la gente le encantan las historias de suspense y desentrañarlas, tanto, que existe un rico género de novelas de suspense. La historia de suspense de Bitcoin se ha repetido muchas veces, en especial cuando unos intrépidos detectives han identificado a una persona que podría ser Nakamoto. Sin duda, la viralidad de la criptomoneda sería menor en ausencia de esta peculiaridad.

Bitcoin y el miedo a la desigualdad

Además de beber del sentimiento anarquista y del misterio que rodea a la figura de Satoshi Nakamoto, el relato de Bitcoin engloba también un deseo de empoderamiento económico compartido por mucha gente. Conforme la desigualdad económica aumenta en las economías de Occidente, muchas personas se sienten impotentes y desean un mayor control sobre sus vidas económicas. Los precios del bitcoin comenzaron a despegar coincidiendo con las protestas del movimiento «Ocupa Wall Street», que tomó las calles de Nueva York en 2011 para protestar contra el excesivo poder acumulado por las élites económicas (el llamado «1 por ciento más rico»). Las protestas, canalizadas inicialmente por la organización Adbusters, se extendieron más allá de la Gran Manzana y llegaron a otras ciudades y países. No es casualidad que, en paralelo, el bitcoin viviese su primera «fiebre de precios», puesto que parte de su atractivo consiste en el hecho de que la criptomoneda se presenta como una moneda libre de control o gestión por parte de las élites.

Otra parte de la narrativa subyacente que ha estimulado la alta tasa de contagio del bitcoin y otras criptomonedas es el relato de que las computadoras ejercen cada vez más control en la vida de las personas. En el siglo XXI, la gente tiene acceso a asistentes automáticos —como Alexa, de Amazon; Siri, de Apple, o Tmall Genie, de Alibaba— que entienden el habla humana y responden con conocimiento e inteligencia a las pre-

early Bitcoin developer who exchanged hundreds of emails with the mysterious crypto creator», *Business Insider*, 30 de mayo de 2018.

guntas simulando una voz humana. Además, parece probable que en el futuro cercano existan automóviles, camiones, trenes y barcos sin conductor, lo que aumentará el espectro del desempleo masivo entre los conductores de camiones y otras personas que conducen o navegan para ganarse la vida. La narrativa de que «la tecnología se está apoderando de nuestras vidas» es la encarnación más reciente de la narrativa sobre las máquinas ahorradoras de trabajo que ha asustado a las personas desde la Revolución Industrial.

El insistente miedo a esta narrativa ludita, a la que volveremos en el capítulo 13, es que las máquinas acaben sustituyendo los puestos de trabajo. El temor no es a que uno vaya a trabajar un día y le digan que la empresa va a comprar un nuevo ordenador que hará su trabajo; los cambios son más graduales, inevitables y cósmicos. Lo más probable, a medida que los ordenadores automaticen cada vez más tareas, es que el jefe parezca cada vez más indiferente a tu presencia, deje de ofrecer subidas de sueldo, no te anime a quedarte en la empresa, que no contrate a otros como tú y, con el tiempo, que ni siquiera se acuerde de ti. Es un miedo al futuro que encierra el temor existencial de no ser ya necesario.

En ese entorno, las opciones se eliminan. Se puede enseñar a los ordenadores a realizar nuevas tareas de forma mucho más rápida que los seres humanos. Las llamadas a que haya más inversión gubernamental en la educación de las personas para compensar la pérdida de empleo creada por los ordenadores parecen justificadas, pero es difícil imaginar que las personas puedan ganar a la larga. Millones de estudiantes de todo el mundo se cuestionan si su educación les está preparando para el éxito, lo que crea una ansiedad que alimenta indirectamente el contagio de criptomonedas de raíz tecnológica como el bitcoin, que, al menos en apariencia, ofrece cierta esperanza imaginable de dominar a las computadoras.

Bitcoin y el futuro

El algoritmo de firma digital que subyace a Bitcoin y lo asigna a un propietario sin que sea posible el robo ha recibido cierta atención por parte de los medios, pero este asunto no parece interesar tanto como las informaciones sobre el precio de la criptodivisa. En la base de datos de ProQuest News & Newspapers encontramos sólo un artículo referido al «algoritmo de firma digital de curva elíptica», mientras que una búsqueda más sencilla con la expresión «algoritmo de firma digital» arroja apenas cinco publicaciones.

El algoritmo criptográfico RSA, que pudo haber comenzado la revolución de Bitcoin, no es nuevo: data de 1977. Sin embargo, en la base de datos de ProQuest News & Newspapers no vemos mucho interés por dicho precedente: sólo veintiséis artículos periodísticos mencionan dichos orígenes de esta tecnología. Por comparación, la base de datos de ProQuest News & Newspapers incluye más de 1.000 publicaciones referidas a Bitcoin.

La diferencia debe de ser fruto del carácter contagioso de la narrativa de Bitcoin, más amplia. El término *algoritmo de firma digital* suena a algo que un estudiante debería intentar memorizar para un examen: técnico, difícil y aburrido. Pero hay muchas cosas más en la narrativa de Bitcoin. Especialmente, hay una historia de cómo los inversores de Bitcoin se han vuelto ricos simplemente estando al corriente de las últimas novedades punteras. Bitcoin trata sobre el «futuro». Eso se recuerda más fácilmente y es un tema del que se puede hablar con entusiasmo en alguna ocasión social. En resumen: como historia, Bitcoin es una joya.

Las personas acaban comprando bitcoins porque quieren ser parte de algo excitante y nuevo, y quieren conocer la experiencia que se les antoja emocionante y novedosa. Esta motivación tiene particularmente fuerza debido a la historia subyacente: la narrativa de que las computadoras están destinadas a sustituir muchos de nuestros puestos de trabajo. Pero los ordenadores no pueden sustituir absolutamente todos nuestros trabajos. Alguien tiene que controlar esos ordenadores, y hoy existe una narrativa según

la cual las personas a cargo de la nueva tecnología serán las ganadoras. Muy pocas personas se sienten con la seguridad de que acabarán en el lado ganador de esta curva. Hoy, ni siquiera hacer una carrera de informática parece ser una vía segura al éxito, porque podría conducir a un trabajo monótono, como el de un programador de perfil bajo, o a ningún trabajo. El deseo de estar en el lado financiero del negocio de la tecnología, donde se sitúa Bitcoin, es popular porque hay muchas historias de ejemplo de esos financieros que toman el control de las cosas. Los entusiastas de Bitcoin podrían pensar que experimentar con la criptomoneda les pondrá en contacto con las personas que serán las ganadoras en el nuevo mundo, que les dará ideas sobre cómo preservar el control (o hacerse con él). Comprar algunos bitcoins es una manera fácil de tomar impulso para conectarse con este nuevo mundo. Lo mejor de todo es que uno no tiene que entender el bitcoin para comprarlo. Ahora hay máquinas expendedoras en las tiendas que venden bitcoins y otras criptomonedas. Esta narrativa —«sé parte del futuro»—, acentuada por las noticias periódicas sobre las emocionantes fluctuaciones en el precio del bitcoin, le da valor. Genera fluctuaciones en los precios del bitcoin expresadas en los términos de moneda nacional; así, prospera y produce narrativas contagiosas.

Bitcoin como prueba de membresía en la economía mundial

Estamos viviendo un peculiar periodo de transición en la historia humana en el que muchas de las personas más exitosas del mundo se consideran a sí mismas parte de una élite cosmopolita global. Nuestros Estados-naciones parecen cada vez más irrelevantes para nuestras ambiciones. El bitcoin no tiene nacionalidad, lo que le confiere un atractivo democrático e internacional. La idea de que ningún Gobierno puede controlar o frenar la criptomoneda es inherente a su narrativa transnacional. En cambio, el viejo papel moneda, normalmente con grabados históricos de hombres famosos de la historia de un país, sugiere un nacionalismo obso-

leto, algo para perdedores. En cierto modo, el papel moneda se asemeja a las pequeñas banderas nacionales; es el símbolo de la propia nacionalidad. Tener una billetera digital para operar con bitcoins convierte a su propietario en un ciudadano del mundo y, en cierto sentido, psicológicamente independiente de las afiliaciones tradicionales.

¿Cómo resumimos, entonces, la popularidad del bitcoin? Al final, la gente está interesada en el bitcoin precisamente porque muchas otras personas comparten ese interés. Las nuevas historias sobre Bitcoin les interesan porque creen que a otras personas también les interesarán.

El sorprendente éxito de Bitcoin, en realidad, no es tan chocante si consideramos los principios básicos descubiertos por los intelectuales que han reflexionado sobre la mente humana, sobre la historia y sobre los modelos matemáticos de la retroalimentación. Hablaremos de estos grandes pensadores y sus contribuciones en el próximo capítulo. La mayoría de estos pensadores no eran economistas por su formación o su trabajo.